



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

7627^a sesión

Jueves 18 de febrero de 2016, a las 15.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Ramírez Carreño	(Venezuela (República Bolivariana de))
<i>Miembros:</i>	Angola	Sr. Lucas
	China	Sr. Zhao Yong
	Egipto	Sr. Mahmoud
	España	Sr. Oyarzun Marchesi
	Estados Unidos de América	Sra. Power
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sr. Delattre
	Japón	Sr. Yoshikawa
	Malasia	Sr. Ibrahim
	Nueva Zelandia	Sr. Van Bohemen
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
	Senegal	Sr. Faye
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Rosselli

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

16-04265 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

El Presidente: De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General, Sr. Nickolay Mladenov, a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Sr. Mladenov, quien se nos une en la sesión de hoy por videoconferencia desde Jerusalén.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra al Sr. Mladenov.

Sr. Mladenov (*habla en inglés*): Lamento informar al Consejo de Seguridad de que la violencia que estalló en Israel y Palestina en octubre del año pasado no da señales de remitir. Algunos incidentes recientes apuntan hacia una nueva fase inquietante del conflicto. El 31 de enero, un agente de seguridad palestino que viajaba en un vehículo oficial abrió fuego contra un puesto de control cerca de Ramallah e hirió a tres soldados israelíes. Ese es uno de los tres incidentes ocurridos hasta la fecha en el que está implicado un miembro de las fuerzas de seguridad palestinas. Aunque actuó de manera independiente, estos incidentes pueden ser perjudiciales para la relación entre las dos fuerzas de seguridad. El 3 de febrero, tuvo lugar un complejo ataque en la Puerta de Damasco, que provocó la muerte de una policía fronteriza israelí. Los tres asaltantes, todos los cuales resultaron muertos, llevaban avanzadas armas semiautomáticas, bombas de fabricación casera y armas blancas, y exhibieron también avanzadas tácticas. Tan solo un par de horas antes de esta reunión, en un supermercado de la Ribera Occidental, dos israelíes fueron apuñalados, uno de los cuales falleció posteriormente a consecuencia de sus heridas. Los dos atacantes palestinos de 14 años de edad fueron abatidos a tiros por un civil armado. Nos solidarizamos con las familias de estas últimas víctimas.

Mientras persisten las tensiones, los israelíes continúan lidiando con el temor del terrorismo del mismo modo que los palestinos siguen muriendo y resultando heridos en los enfrentamientos en la Ribera Occidental. Una vez más, las Naciones Unidas condenan enérgicamente todos

los actos de terror y violencia. Esta espiral de violencia, que hasta la fecha se ha cobrado la vida de al menos 137 palestinos y 19 israelíes, no puede detenerse únicamente por medio de las fuerzas de seguridad. Debe encararse en el plano político y los dirigentes deben mostrar un horizonte político a su pueblo y hacer frente a la incitación y a los radicales entre sus propios adherentes.

Solo con un verdadero avance hacia una paz justa que permita que el pueblo de Israel y el pueblo de Palestina vivan uno al lado del otro dentro de unas fronteras seguras se pondrá fin al derramamiento de sangre y se combatirá el aumento del extremismo. Habida cuenta de la radicalización, el terror, la violencia sectaria, la guerra y los devastadores cambios geopolíticos del Oriente Medio, ahora es más imprescindible que nunca lograr la paz y la seguridad en Israel y Palestina.

En el último año, los Estados Unidos, Rusia, la Unión Europea y el Secretario General, como parte del Cuarteto del Oriente Medio, han buscado activamente una manera de salir de ese estancamiento. Los enviados del Cuarteto han viajado a la región para reunirse con los dirigentes palestinos e israelíes. Hemos mantenido consultas con Egipto, Jordania, la Arabia Saudita y, más recientemente, Noruega. Desde septiembre del año pasado, los dirigentes del Cuarteto se han reunido en tres ocasiones.

Hemos buscado la manera no solo de mantener la solución de dos Estados, sino también de crear las condiciones que permitan que las partes reanuden las negociaciones serias para resolver las cuestiones relativas al estatuto definitivo y poner fin a la ocupación que comenzó en 1967. Esto entraña, entre otras cosas, que las dos partes adopten medidas sobre el terreno que estén en consonancia con acuerdos anteriores para fortalecer las instituciones palestinas, la seguridad y las perspectivas económicas, respetando al mismo tiempo la seguridad de los israelíes. Hemos expresado nuestra preocupación por las tendencias actuales sobre el terreno —como los continuos actos de violencia contra la población civil, la incesante actividad de asentamientos y la gran cantidad de demoliciones de estructuras palestinas—, que ponen en peligro la viabilidad de la solución de dos Estados.

El compromiso del Cuarteto del Oriente Medio de seguir colaborando con las partes y de trabajar con los interesados internacionales clave, la región y el Consejo de Seguridad es inequívoco. Por ese motivo, en su última reunión en Múnich, los directores convinieron en que el Cuarteto preparara un informe sobre el *statu quo*, en el que se incluyeran recomendaciones sobre el camino a seguir. El informe debería centrarse en los peligros

de seguir la trayectoria actual, identificar los obstáculos a la solución de dos Estados desde todos los ángulos, y señalar el camino hacia el restablecimiento de un horizonte político. En última instancia, el informe también debería ayudar a fraguar un consenso internacional sobre el rumbo a seguir.

Los esfuerzos internacionales colectivos para ayudar a establecer un horizonte político serán en vano si no hay una verdadera motivación por parte de Israel y Palestina de hacer frente a las realidades crónicas que ponen en peligro la solución de dos Estados. Desde el principio, los importantes cambios de política por parte de Israel, como el aumento de la inversión palestina y la actividad económica en la Zona C, son necesarios para fortalecer las instituciones, la economía y las perspectivas de seguridad de Palestina.

Las actividades de asentamiento de Israel siguen siendo un obstáculo para la paz. Si bien 2015 puede que haya registrado un ritmo más lento en general de la planificación y construcción de los asentamientos, la realidad es que Israel continúa avanzando en la consolidación de su control de la Ribera Occidental. Varios medidas adoptadas desde que comenzó el año —como la nueva clasificación de “tierras del Estado” en el Valle del Jordán y la aprobación de varios planes en los asentamientos— también parecen apuntar hacia un aumento de las actividades de asentamiento.

Durante las últimas semanas solamente, las autoridades israelíes en la Zona C y Jerusalén Oriental han demolido 201 estructuras de propiedad palestina, incluidas 79 financiadas por donantes. Como resultado de ello, 320 personas fueron desplazadas. Desde principios de 2016, Israel ha demolido como promedio 29 estructuras de propiedad palestina por semana, lo cual triplica el promedio semanal de 2015. Esas acciones contravienen de manera directa la idea de la paz.

Por otra parte, también estamos profundamente preocupados por la condición de deterioro de Mohammed Al-Qiq, el periodista palestino que lleva ya en huelga de hambre más de 85 días para protestar contra su detención administrativa. Aprovecho esta oportunidad para sumarme una vez más al Secretario General y al Alto Comisionado para los Derechos Humanos para pedir que a todas las personas sometidas a detención administrativa se les impongan cargos o sean puestas en libertad de inmediato.

El desafío de volver a un entorno propicio para la paz también recae pesadamente en los hombros de los palestinos. Promover la reconciliación genuina sobre la

base de la no violencia, la democracia y los principios de la Organización de Liberación de Palestina es una prioridad clave. Encomio las últimas conversaciones de unidad celebradas en Qatar e insto a todas las partes a que continúen las conversaciones y a que apliquen los acuerdos anteriores, en particular los mediados por Egipto. La formación de un Gobierno de unidad nacional y las elecciones largamente esperadas son vitales para sentar las bases de un futuro Estado palestino.

La cuestión de la incitación atiza el actual clima de tensión y miedo. Es fundamental que las autoridades de ambas partes hagan más para hacer frente a ese flagelo. Me preocupa sobre todo que algunas facciones palestinas sigan glorificando la violencia y el terror. Tales actos únicamente contribuyen a las tensiones y la violencia. Las reformas de la gobernanza también deben seguir siendo un compromiso fundamental de la Autoridad Palestina.

La volatilidad persiste en Gaza en medio de una precaria situación de seguridad. El colapso de otros cuatro túneles —elevando la cifra total a cinco en lo que va de año— y los constantes ensayos y lanzamientos de cohetes contra Israel indican que Hamas sigue siendo una amenaza directa a la seguridad de Israel. Tales acciones ponen en peligro no solo la vida de las personas, sino también el frágil proceso de reconstrucción en la devastada Gaza. La población de Gaza sufre por todos los lados. Hay pocas posibilidades de que se paguen los salarios del sector público, aumentan los sobornos administrativos, el estrangulamiento de la economía y las tensiones. Acabo de regresar de Gaza, donde visité el barrio de Al-Shujaiya que había sido devastado durante el conflicto de 2014. Fue alentador constatar los cambios visibles positivos y las nuevas construcciones a medida que la vida renace de entre los escombros, pero yo soy muy consciente de que todavía no ha empezado el trabajo para construir las viviendas de alrededor del 74% de las familias desplazadas en 2014.

Sin embargo, la reconstrucción de esas viviendas no será suficiente. Hay que asegurar la paz y hay que centrarse en la construcción de Gaza para el futuro. Ello supone abastecer agua potable y suficiente energía, crear empleos y una economía sostenible, restablecer la libre circulación de personas y bienes y, sobre todo, garantizar la integración entre la Ribera Occidental y Gaza bajo una sola Autoridad Palestina democrática y legítima.

Volviendo al Líbano, en un gesto positivo, el Gabinete del Primer Ministro Salam reanudó sus sesiones el 28 de enero y el 2 de febrero y aprobó varios decretos.

Sin embargo, sigo profundamente preocupado por el hecho de que la vacante presidencial afecte la capacidad del Líbano de resolver los numerosos desafíos que afronta el país. En nombre del Secretario General, hago un llamamiento a los miembros del Parlamento libanés para que se reúnan con carácter urgente y elijan a un Presidente.

En la última conferencia de donantes de Siria en Londres se contrajeron importantes compromisos de apoyo internacional para reforzar la estabilidad del Líbano frente a la crisis de los refugiados. Las Naciones Unidas seguirán en estrecha colaboración con el Líbano para supervisar y aplicar los compromisos sobre la base de la declaración de intención del Gobierno.

En lo que respecta a la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano, en la primera reunión tripartita desde los incidentes acaecidos el 20 de diciembre y el 4 de enero, Israel y el Líbano han coincidido en la necesidad de mantener la calma y la estabilidad para garantizar la seguridad a lo largo de toda la Línea Azul. Sin embargo, han continuado casi a diario las violaciones israelíes del espacio aéreo libanés.

Volviendo brevemente al Golán, la situación en las proximidades de la línea del alto el fuego sigue siendo

motivo de preocupación ya que continúan los enfrentamientos entre las fuerzas armadas sirias y los grupos armados, y entre los propios grupos armados diferentes. Esos acontecimientos tienen el potencial de intensificar la situación en un entorno regional ya tenso.

Para concluir, permítaseme volver al conflicto palestino-israelí y apelar a los dirigentes de ambos pueblos y a todas las partes interesadas internacionales. Hay vías claras para salir del atolladero político actual, pero exigen unidad de esfuerzos y una labor audaz, creativa y valiente por parte de muchos. A pesar de la labor que se ha hecho, la cruda realidad de los pueblos israelí y palestino es que todos les hemos fallado. El conflicto ha llegado ya a un momento decisivo. Israelíes y palestinos deben ahora configurar activamente su futuro, con el apoyo abnegado de la comunidad internacional, antes de que los que se oponen a la paz decidan por ellos su destino.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Mladenov por su exposición.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 15.15 horas.